

Y es así como sin darnos cuenta estamos en el 7mo mes de haber pisado tierras europeas y aún me sigo sorprendiendo, bueno, era mi intención desde un inicio.

En todos estos meses me he podido dar cuenta que las personas aquí son muy tradicionales y vienen siguiendo costumbres que parecieran sacadas de algunos libros.

Y es que son varias las tradiciones o fiestas culturales que he podido vivir por estos lares; empezando de repente por la fiesta de Sankt Martin, en la que los niños de los diversos kindergarten confeccionan sus "Laternen", o como les decimos en el Perú "antorchas" (y he tenido la fortuna de ayudarles a armarlas), y por la noche del 11 noviembre salen iluminando las calles cantándole al Santo para luego terminar al lado de una fogata a la vez que comen un pan tradicional con forma de ganso. "*Ich geh' mit meiner Laterne und meine Laterne mit mir...*" aún escucho la canción en mi mente.

Otra tradición fue la fiesta de Sankt Nikolaus (o San Nicolás) el 6 de Diciembre, donde es recomendable tener un zapato, zapatilla o pantufla fuera de la puerta de tu habitación, ya que de otro modo Sankt Nikolaus no te va a poder dejar ningún regalo que por lo general son dulces, caramelos y chocolates para los niños, yo también fui parte de la tradición, aunque ya no soy un niño, y cuando llegué al kínder ya tenía dulces en mis "Hausschuhe" (pantuflas).

Pude compartir, junto con Melita y Graciela, la noche de Navidad en la casa de la familia Rieple, familia donde vive Graciela, primero la misa de la noche buena, luego el momento de la cena con la familia, cantamos villancicos en alemán y castellano, hubo regalos para todos y siendo sinceros no esperaba recibir regalos, sin duda fue una gran noche de navidad, aunque a diferencia de mi país, la familia se fue a dormir temprano, teniendo en cuenta que para nosotros la fiesta recién empieza a las 12 de la noche. Lo que me sorprendió bastante fue la gran cantidad de gente presente en la catedral de Konstanz en la mañana del 25 de Diciembre.

Nunca en mi vida he usado algún disfraz, pero el mes de Febrero fue la gran excepción ya que toda la ciudad estaba lista para ser parte del "Fasnacht" o Carnaval, desde los más pequeños hasta los más grandes, en todos lados a toda hora, en los supermercados, kínder, trabajos, etc, y es que cuando se trata de éste tipo de fiesta todos se esmeran por tener un buen disfraz, desde animalitos de todas formas y tamaños hasta piratas, o de repente varios hombres disfrazados de señoras o disfraces sin una forma en particular, en fin una locura total, y según me contaron el carnaval se celebra para ahuyentar el invierno, por lo que es recomendable tener un disfraz que te ayude a soportar el frío ya que generalmente todo es en las calles de la ciudad y no se juega con agua como estamos acostumbrados en el Perú. El cierre del carnaval viene acompañado de un gran desfile donde se pueden ver a todos los grupos, cada grupo con un disfraz único y de sofisticado acabado.

La última tradición que pude pasar hace poco fue el "Ostern" o "Pascua" y siendo sinceros fue una tradición de la que siempre he querido ser parte, con los niños pudimos hacer conejos de pascua con el barro con el que se elaboran las macetas, o decorarles unas macetas con las orejas y cara del conejo, pintar huevos blancos sancochados con diversos colores, luego junto con ellos buscar los huevos escondidos en todo el jardín.

Todas estas tradiciones hace que uno se sienta o quiera ser como un niño y sentir de nuevo esa ilusión, pero sin duda alguna todos estos momentos están quedando muy grabados en mi mente.

Una de las cosas que siempre he querido hacer desde niño la pude cumplir aquí, pero tuvimos que esperar pacientemente a que caiga nieve en la ciudad, y cuando por fin ocurrió, pudimos hacer nuestro primer hombre de nieve, bajo la condición de tener que soportar -3°C, teníamos desde las manos hasta los pies congelados a pesar de estar abrigados como esquimales, pero el sacrificio valió la pena y es así como pudimos cumplir un sueño más.

Otra de las cosas que me sorprende por estos lares (cambiando el tema) es la facilidad que se tiene para poder movilizarse de un lugar a otro, me refiero no solo a Alemania sino a varios lugares sobretodo de la comunidad europea, he podido llegar a lugares que antes de venir me hubiesen parecido imposibles de llegar, esto es porque no solo está el servicio de trenes de la DB, sino también el sistema de buses internacionales como FlixBus, o contratar el servicio del Blablacar. Claro que va a depender del presupuesto y las ofertas que se puedan encontrar en el momento de buscar pero cuando se tratar de salir y conocer cualquier opción es buena.

Es más, este reporte lo empecé a escribir en Turín y otro tanto más en Roma, que son dos ciudades a las que siempre he querido viajar y al tener una semana libre por Pascua y la facilidad de poder viajar me dije “¿por qué no?”, así que me lancé a la aventura y gracias a las facilidades que se tiene por aquí de poder viajar es que pude conocer 2 lugares maravillosos.

Al igual que mi semana de vacaciones termina, sucede lo mismo con éste reporte, no lo haré extenso aunque hay muchas cosas que contar, pero creo haber resumido lo que me ha parecido importante poder contar sobre lo tradicional que ha resultado ser Alemania en general.

Reitero lo de mi primer informe de “Dejar que Alemania me sorprenda en todo el sentido de la palabra” y hasta el momento no he sido defraudado.

Hasta el siguiente informe.